



Director: José Rodríguez Fernández.

Toda la correspondencia literaria al Director, Plaza
de Mina, número 1.
No se devuelven los originales que se nos remitan.

Administración: Bulas, núm. 8.

Suscripción.. { En Cádiz, un mes. Ptas. 0'75
Fuera de Cádiz, trimestre. » 3
Número suelto, 15 cénts.—Atrasado, 25 cénts.

Se publica los días 9, 16, 23 y 30 de cada mes.



JOAQUÍN PUYANA Y MATEOS

SUMARIO

TEXTO: SECCIÓN BIOGRÁFICA: *El retrato de hoy*, por Joaquín Navarro.—CORRESPONDENCIA: *Julio el pintor*, por M. J.—*De aquí y de allá*, por Ramón Urejo.—ALBUM POÉTICO: *Despierta*, por A. G.^a Salgado.—*¿Qué es peor?* por R. de R. Pineda.—*La voz del mendigo*, por J. Puyana.—*¡Oh!*, por Manuel Mera Solano.—SECCIÓN RECREATIVA: *Cantares, Epigramas y Charada*.—ANUNCIOS.

DIBUJO, por Baglietto.

SECCIÓN BIOGRÁFICA

EL RETRATO DE HOY

JOAQUÍN PUYANA

(SILUETA.)

Lector:

*Haz el favor de oírme dos palabras
tan solo dos palabras,*

en, con, de, por, sin, sobre las cualidades físicas y morales del personaje cuya *vera efigie* aparece en la primera página de este número.

Has visto su fisonomía? te has fijado, en lo clásico de las líneas de aquel rostro, que afeitado parece romano, y adornado de espesa y puntiaguda barba (como ahora se te presenta) pudiera hacer la competencia al mismísimo moro Vargas?

Si, eh? bueno: pues ya me ahorro una parte (la más *espinosa* sin duda) del trabajo confiado á mi torpe pluma: tú al recibir el presente número, conocerás al *hombre*: queda á mi cargo decirte algo del escritor.

Y en verdad que la tarea no es difícil si se tiene en cuenta que las condiciones especialísimas de Joaquín Puyana, alejan los inconvenientes que por culpa del *retratista* pudieran surgir, al emborronar de prisa y corriendo estos renglones.

En primer lugar D. Joaquín es modesto por naturaleza y tan lejos está de aspirar

de la inmortalidad al alto asiento,

como de tenerse por buen mozo.

Además: el redactor de la *Revista Teatral*, tiene méritos propios para que sin *forzar la máquina* de los elogios, se pueda decir de él, lo mucho que vale.

Puyana no es un poeta en la verdadera acepción de la palabra: fáltale para ello ese dominio de la forma, indispensable y necesario para todo el que cultivando la poesía, aspire á contarse entre los buenos hijos de Apolo; hace versos con una facilidad extraordinaria; piensa alto y siente hondo; cultiva todos los géneros: desde el festivo hasta el más elevado y para todos muestra felices disposiciones.

Creo que el defecto que más arriba apunté, desaparecerá el día que Puyana se decida á *ser poeta*, cuidando más la parte *plástica* de sus trabajos y perdiendo el *santo horror* que tiene á los consonantes: ¡ya se vé! el hombre escribe versos con la misma indiferencia que otros hacen pajaritas de papel y no se ocupa de pequeños detalles que habrían de ocuparle mucho tiempo.

Lo que vale en sus trabajos, es la idea que encierran, lo original del pensamiento, la delicadeza que en sus composiciones (me refiero á las serias del género lírico) se advierte: y como obras son amores y no buenas razones, copio en confirmacion de lo que dicho queda, la siguiente poesía titulada:

MI TUMBA.

He de morir; momentos de agonía
Precederán al fin de mi carrera.
Tal vez mi mano estrecharán algunos
De aquellos seres que adoré en la tierra;
Tal vez un nombre acudirá á mis labios
Tal vez un rostro en mi delirio vea;
Entonces en el fondo de mi alma
Surgirán mil tristísimas ideas;
Muy triste debe ser, negra y horrible
La perspectiva de la tumba abierta.
¡Allí acaban las locas vanidades!
¡Allí principia la existencia eterna!

.....
¡El mezquino ataud! ¡La fosa humilde!
¡Y he he ocupar morada tan pequeña!
Es imposible que en tan corto espacio
Se encierren mi dolor y mi tristeza.

.....
Arrojadme en el mar bravo y rugiente
Cuando su seno agite la tormenta,
Donde arrastrado en torbellino ciego,
Mi cadáver al fin desaparezca,
Y de mi ser los últimos vestigios
Se disgreguen se esparzan y se pierdan...

.....
Solo allí... en lo profundo de sus ondas
Puede caber lo inmenso de mis penas.

Por no hacer interminable este trabajo, renuncio á copiar alguna otra de las muchas buenas que tiene escritas.

Mi retrato, Amor anatómico, La voz del mendigo, La envidia, Esperanzas, Risa y llanto, Lo mejor, Celos, El escollo, Progreso y otras mil que es imposible recordar, forman un conjunto notable que para su *bagaje* literario quisieran, muchos caballeros particulares que andan por ahí dándose tono y llamando de tú á Campoamor y á Zorrilla.

Antes de retirarme por el foro, dando por terminados estos apuntes, creo necesario decir algo

de otros méritos y rasgos de la *victima* que hoy gime bajo los puntos de mi pluma.

Puyana ha conseguido con su laboriosidad incansable cumplir religiosamente el precepto del clásico, de

miscere utile, dulci,

y así, al mismo tiempo que se ocupa en *cazar* asonantes, no olvida sus trabajos científicos, varios de los cuales tiene publicados; entre otros un *Tratado de Aritmética*, para la primera enseñanza, obrita que ha alcanzado justo éxito entre los profesores, por su fácil adaptación á la inteligencia de los alumnos.

Joven todavía, tiene terminada la carrera del Magisterio y en estudio la de Ciencias: y no hay que dudar que la acabará y será Catedrático... y todo lo que él quiera, que alientos tiene y facultades para *llegar* y llegará: ni las dificultades lo desaniman ni lo elevado le asusta; antes al contrario basta para escitar su voluntad, cualquier obstáculo, y si este envuelve el carácter de *extraordinario*, puedes estar seguro, lector paciente, que hacia él irá Puyana y ó lo consigue... ó se estrella, pues como él mismo dice en una de sus poesías, siente germinar en su cerebro.

*«Tendencia desmedida á cuanto sea
«extravagante, éxótico, rarísimo,
«inclinación á todo lo imposible,
«deseo de cometer mil desatinos.*

Sin embargo, no hay que asustarse: no los comete.... que se sepa: lo único malo que hace (y esto no se lo perdono á pesar de ser mi amigo) es huir de la música por ser, según palabras textuales «el ruido que más le molesta.»

¡Ah! se me olvidaba: si algún día se ven Vds. en la necesidad de hacerle un obsequio, regálenle lo que gusten, pero sin invitarle á comer.

Mi apreciable tocayo (dicho sea entre nosotros) resulta un convidado.... *peligroso*.

Porque otra cosa no tendrá, pero lo que es apetito!.....

JOAQUÍN NAVARRO.

Julio, de 1892.

CORRESPONDENCIA

Sr. Director de la REVISTA TEATRAL.

De escaso interés son las noticias teatrales de actualidad, que puedo comunicar á Vd.

Mario, dá las últimas funciones de la temporada en *Novedades*. Entre las obras estrenadas, las que más han gustado, son: *Sic vos non vobis* ó *la última limosna*, de D. José Echegaray; *Lo que no muere*, del novelista malagueño Martínez Barrionuevo; *Realidad*, de Galdós; *El tercer*

aniversario, sainete de Ricardo de la Vega y alguna otra que no recuerdo.

El próximo jueves, día de estrenos, se verificará el de la comedia de Feliú y Codina, titulada *Un libro viejo*. Para el sábado, está anunciando el beneficio de María Guerrero.

Hará la primera de las obras estrenadas que apunto y recitará además el monólogo de D. José Echegaray, escrito expresamente para la distinguida actriz, y que lleva por título *El canto de la Sirena*.

En el *Tivoli*, cantan *Surcouf*, opereta de Planquette, estrenada aquí hace poco tiempo.

El sábado próximo tendrá lugar en éste Coliseo, el estreno en España, de la opereta, música de Audran, letra de Boucheron, arreglada á la escena española por D. Salvador M.^a Granés, *Mis Helyett*, obra estrenada en los bufos de París el 12 de Noviembre de 1890, no habiéndose dejado de representar ni un solo día, desde la noche de su estreno, hasta la fecha y representándose actualmente con general aplauso, en el mismo teatro.

En *Eldorado*, el *Rey aquél*, continúa tan hidrófobo como la noche que se estrenó, apesar de lo cual, el público acude en masa á este teatro y ríe los chistes y aplaude la música de la obra, como si la escuchase por primera vez. *Las Campanadas*, del genial Chapí, gustan muchísimo. Anoche estrenaron *Luces y Sombras*, revista anticuada que no logró entusiasmar al público.

En el *Circo Ecuestre*, los espectáculos de costumbre.

Noticias del porvenir.—Parece ser que la empresa del Gran teatro del Liceo, tiene en ajuste para la próxima temporada á los tenores Valero y Cardinali, al barítono Blanchart, al bajo Uetam y al maestro Marcheroni, artistas todos ventajosamente conocidos en ésta.

El viernes por la tarde, en el Salón de la casa del escritor de música D. Juan Ayné, el maestro catalán D. Francisco Vidal y Conti, catedrático de la Universidad de la Habana, dió una audición particular al piano, de la nueva ópera *Cristóbal Colón*, de que es autor. El auditorio aplaudió varios inspirados fragmentos y entre ellos un Ave María y una Serenata acompañada con melodium, cuyas piezas cantó con buen frasco y exquisito gusto, el distinguido tenor Sr. Angioletti. Se practican activas gestiones para que sea estrenada esta obra en el Liceo, durante las fiestas del próximo centenario del descubrimiento de América.

EL CORRESPONSAL.

Barcelona 17 Julio 1892.

JULIO EL PINTOR.

EL TORMENTO DE UN ARTISTA.

Julio era el chico que asistía con más asiduidad á la clase de dibujo. El que más se extasiaba ante la lámina que copiaba y el que con más verdad reproducía, en el papel, la figura que le presentaban, dándole ese claro-oscuro y esa suavidad que no se copia de la muestra. Era, en una palabra, el chico más aventajado de la escuela.

Siempre atento sobre su trabajo, advirtiéndole hasta las mayores minuciosidades y procurando constantemente copiarlas, logró, en poco tiempo, cambiar los lápices de dibujante por la paleta y los pinceles del pintor, y mezclando los colores, en ella esparcidos, estampar sobre el lienzo la primera figura en color.

¡Cuánto placer experimentó el día en que, en el estudio de su maestro, dió las primeras pinceladas!

Desde entonces, su sueño dorado se cifró en ver premiado en una exposición un cuadro suyo. ¡Cuánto luchó hasta saber combinar los colores para que fijados en el lienzo diesen vida á la obra! ¡Cuántas horas de trabajo, cuántas amarguras apuró hasta dar tintes de verdad á sus cuadros! Pero ni una sola vez retrocedió ante las dificultades, ni un momento se sintió desalentado, y así gracias á su aptitud para el arte de Ticiano y Rafael y á su constancia, todos los obstáculos fueron vencidos y llegó el día en que los trabajos de Julio eran vendidos por un subido precio y su nombre conocido por los aficionados al arte pictórico.

Pero no se reducían á esto las aspiraciones del novel pintor. No las riquezas, no verse envidiado de sus compañeros y hasta de sus profesores. Necesitaba que su nombre fuese conocido en el mundo del arte, que sus obras produjesen ese misterioso encanto que causa lo sublime, lo ideal, lo bello.

Deseaba la gloria. Quería ver realizada su ilusión, y aquel ideal que perseguía no estaba lejos; se divisaba allá en lontananza y brillando como brilla el genio del artista en cualquiera de sus manifestaciones. Solo hacia falta dar un paso para ver terminado el cuadro en que el pintor había pensado toda su vida. El asunto sencillo y sublime; las figuras trazadas con esa naturalidad y gracia que tienen en la vida real; los detalles correctos y precisos; todo el conjunto, en fin, rebosaba esa verdad y simpatía que solo sabe imprimir á los objetos la mano del artista.

El cuadro de Julio se vería pronto en el salón de pinturas de la Exposición, y el jurado, casi siempre justo, daría el galardón al autor de aquella maravilla. ¡Oh, el día que la obra de Julio fuese premiada y su nombre llevado de polo á polo por las cien trompas de la fama, sería el más feliz de su vida!

Pero, ¡ah! la dicha, como la fortuna, es veleidosa y pronto se cansó de ser la constante compañera del joven pintor. Un día, que este volvía

del campo de tomar apuntes, sintió que su vista se nublaba; sus ojos, aunque heridos por los rayos del sol, no reproducían las imágenes. La gota serena había velado para siempre aquellas pupilas que tantas veces habían sorprendido á la Naturaleza. Aquella mano que había fijado en pedazos de lienzo tantas escenas de la vida, no podría ya juntarlas armónicamente, produciendo una copia de la vida real sorprendida en uno de sus más críticos momentos.

Julio no concluiría su obra.

La ceguera había hecho infructuosos sus estudios, inútiles sus facultades, imposible su ilusión adorada.

Julio reunió todo su capital y se retiró del bullicio de las capitales y del mundo, vivió en el campo aislado de las gentes, y fuera de la esfera en que había estado llamado á figurar y de la que la desgracia le había apartado.

Allí, en un rincón de su cuarto, yacía el lienzo descolorido y empolvado; la paleta, con los colores rugosos y endurecidos, arrojada á un extremo entre un montón de pinceles, de cuyas cerdas no brotarían ya salientes rasgos ni brillantes rayos de luz.

Julio sufría lo indecible al tropezar con aquellos objetos y siempre procuraba huir de ellos, buscando alivio en el canto del pájaro que se posaba en el árbol, en el susurro del arroyo que serpenteaba entre un mar de flores ó entre los mil ruidos que existen en la naturaleza y que solo sabe escuchar el artista que la siente y la comprende. Pero, ¡ay! para el pobre ciego ya no había felicidad en el mundo. ¿Si el encuentro de las cosas que le recordaban su pasado le causaba dolor, qué no sentiría al comprender su impotencia para fijar en una escena plástica toda la poesía que albergaban aquellos lugares, y todo el calor que el rayo de sol prestaba á su decaído espíritu? ¡Oh, este era el suplicio de Tántalo! No era posible mayor dolor. ¿Cómo sentir y comprender y no copiar?

Se ve arrastrado al caballete, tiene los materiales para la obra, se siente capaz de realizarla, pero al cojer la paleta y el pincel, comprende que su mano no siendo guiada por la vista no puede trazar lo que siente, lo que se comprende, lo que se quiere. ¡No es posible la vida así! El artista sufre el hambre, la sed, las ingratitudes de los hombres; todo menos no poder crear.

Julio no podía sufrir más. De día en día se iba demacrando su cuerpo, y su espíritu decaído y triste anunciaba su próximo fin á la vida del desdichado pintor. Los amigos de este no tuvieron que esperar mucho ese fin tan temido. Pronto el alma de aquel gran artista, separándose del frágil barro que le sujetaba á tierra, voló á otro mundo mejor, al lado del Artista Supremo, del que todo lo hace, del que todo proviene.

Cádiz, 1891.

M. J.



¡Al agua! Ya están abiertos al servicio público los baños del Real y del Carmen. No se observa en ellos reforma alguna de importancia y los dos ofrecen el mismo aspecto que en los años anteriores. Aspecto distinto en cada uno de ellos; porque hay que advertir que aún entre los baños *hay clases*.

Los del Carmen, por los barrios á que se acercan, por la suma de comodidades que ofrecen, por la esmerada limpieza que en sus dependencias se observa y por el decorado y apariencias de su nave central que le asemejan á uno de esos hermosos salones que los grandes buques modernos contienen, y cuya semejanza se completa con la perspectiva del mar á favor de la galería del fondo, revisten, si se nos permite la comparación, cierto aspecto de... burgués acomodado que, por lo bien trajeado y por la placidez satisfactoria pero circunspecta, de su persona revela los desahogos de una buena posición.

No así los del Real. Un poco más descuidados de apariencias, con menos... pulcritud, ya que no aseo, en sus diversos departamentos, con aquella verdadera irrupción de luz que por todas partes penetra, alegre, bulliciosa, pareciendo estar animada de impacencias verdaderamente indirectas por brujular hasta en el más escondido rincón, después de haberse espaciado á su sabor en aquella bonita caleta, reverberando en sus aguas y abrigando los menudos granitos de arena de su playa, ofrecen un carácter verdaderamente popular, que no es óbice para que sean visitados por distinguidas familias; pero que no destruyen el supradicho carácter, antes bien, enriquecen la variedad de aquel alegre conjunto.

Hay que convenir en que si los del Carmen tienen mucho *chic*, en cambio, es mucha *playa* la del Real.

Buena, muy buena y muy digna de aplausos es la determinación tomada por los dueños de los del Real, señalando una hora del día, á la puesta del sol, para que pueda bañarse quien

quiera mediante el módico desembolso de diez céntimos de peseta.

Ciertamente que de esta benéfica concesión no se aprovechará quien pueda desahogadamente satisfacer el importe de su baño durante las demás horas del día; pero esto mismo descubre la plausible intención de favorecer á las clases poco acomodadas; intención por todo extremo digna de encomio por esto y porque ofrece la muy atendible ventaja de alejar una porción de bañistas del resto de la Caleta donde, por la muchedumbre que á la caída de la tarde allí se aglomeraba, se repetían á cada momento sucesos que nada tenían de edificantes.

Según está anunciado, el próximo domingo se verificará la botadura al agua del aviso torpedero *Filipinas*, que ya se halla con solo los puntales necesarios para sostenerlo en la grada y dispuesto para ser lanzado á las, por lo común, serenas aguas de nuestra hermosa bahía.

Cádiz en pleno deberá celebrar, al par que los Sres. Vea-Murguía, la realización de este suceso, importantísimo, no sólo porque signifique un éxito para la Casa Constructora, sino por ser una hermosa muestra de la iniciativa particular, que entraña indudablemente el principio de la regeneración industrial, comercial y marítima de esta Ciudad, y que debe llenar de legítimo y justificado júbilo á todo el que se interese por la prosperidad y engrandecimiento de ella. Creemos que gran parte de la población acudirá á presenciar tan señalado acto.

En el número próximo daremos cuenta á nuestros lectores de las notas y circunstancias más salientes de tal suceso.

Respecto de la compañía de ópera que con tantos datos nos anunciaban y detallaban, no podemos decir ni una palabra. ¡Justo castigo es este para nosotros, que tan blanda y perezosamente confiábamos en la diligencia ajena!

Nosotros depositamos el caudal de nuestra confianza en la reconocida idoneidad de los señores Franklin y Pradoci; en su actividad descansábamos y en su veraz omnisciencia creíamos; pero, ¡oh ilusión, ilusión siempre engañosa! vino *La Provincia Gaditana* y destruyó con saña, con verdadera saña, nuestras certezas y nuestras esperanzas, haciéndonos ver ¡cruel evidencia! el mal estado de fondos (léase noticias) de dichos señores, y por ende la pérdida de nuestro caudal, que con tan poco acierto depositamos. Gracias, *Provincia Gaditana*, porque si con despiadada, brusca y repentina manera nos comunicaste tan fatal nueva, hiriendo nuestras más fundadas creencias, en cambio hiciste que volviéramos á la realidad.

RAMÓN UREJO.

ALBUM POÉTICO.

¡DESPIERTA!

A vanzó la oscuridad;
iba el Sol la frente á hundir;
marché por necesidad
y tú me viste partir;
y oyendo tu voz sonar,
llena de encanto sin fin,
trás la reja del jardín,
despidiéndome, al marchar,
otra vez te fuí á buscar
cual errante trovador
que se detiene á escuchar
el canto del ruiseñor.

Bebiste cónmigo al par,
y acechando la ocasión,
fuí con la tuya á juntar
mi copa, y al dulce són
que lanzaron al chocar
una y otra, mi razón
me dijo: «Brinda otra vez:
«choca, choca sin cesar,
«porque, quién sabe, pardiez,
«si puede un cielo brotar
«de dos copas de Jerez.»

Tú en un sueño virginal
ves tu vida transcurrir
sin que la flecha mortal
del amor te venga á herir:
más mi dormir, por mi mal,
ni es vigilia ni es dormir;
es un letargo infernal
que me hace odioso el vivir
aún en plena juventud;
más si es profundo el soñar,
¿cuál no será el despertar,
si el tuyo y mi corazón
vuelven en sí, en su ataúd,
al fuego de una ilusión,
lentos de vida y salud?

¡Vamos: vamos á brindar!
¡venga un brindis de otro en pos,
que es posible ¡vive Dios!
que al vibrante rechinar
de las copas, al chocar,
nos despertemos los dos!

A. G.^o SALGADO.

¿QUÉ ES PEOR?

Mas se degrada á mi ver
La mujer
Que ofrece su ardiente fuego,
Para luego
Quedar solo en ofrecer,
Que la que sucumbe al yugo
De un verdugo
De amor, en el frenesí:
Porque así,
Tal pecado es solo el jugo
Que fruta prohibida ha dado,
Rezumado
Del amor á la presión;
La ocasión
No es buscada; el resultado
Muy difícil de evitar.
¿Más burlar,
Trás que es mala, una promesa?
¿Lo que es esa
Chanza no puede pasar!
Que si por dar prometió
Y no dió:
El no dar fué otro pecado;
Y me es dado
Pensar, que doble pecó.
Y si pensó al prometer,
No ceder,
También se labró su daño;
Que este engaño
No enaltece á la mujer;
Al contrario, la envilece,
Y merece
Tal mujer á mi pensar:
Que al hablar
De puras ella no rece.
Si el engañar fué inocencia,
¡Ps...! ¡paciencia!
Y con su pan se lo coma:
Que esta broma
Es de muy amplia conciencia
Para niña; y deje el juego
Hasta luego
Que sepa y pueda jugar,
Sin quemar
Su fama, al jugar con fuego.

R. DE R. Y PINEDA.

LA VOZ DEL MENDIGO.

Socorredme, por Dios; una limosna
os vengo á suplicar por compasión;
el hambre me devora; yo no puedo
mi sustento ganar con mi sudor;
yo soy ciego; mi vida es un erial
y no tengo familia ni mansión;
ignoro donde estoy; el cierzo sopla
con ímpetu violento, aterrador....

He llamado á mil puertas; he pedido
y el silencio acogió mi petición.

Vosotros que gozais de las bellezas
que el creador en el mundo derramó
vosotros que con vista habeis nacido
y disponeis de tan hermoso don,
tened piedad del que padece y gime
del que vive sumido en el dolor;
vosotros sois felices, socorredme,
¡Una limosna por amor de Dios!

Cádiz.

JOAQUIN PUYANA.

¡OH!

Con la rodilla izquierda sobre el lecho,
y tocando la alfombra el pié derecho,
la sorprendió el relámpago azulado,
dejando en su semblante retratado
todo el pavor que acongojó su pecho.

Yo, que paso las horas vigilante
al pié de la ventana de mi amante,
bendije aquella luz inesperada
que descubrió á mi atónita mirada
sus tornátiles formas un instante.

Otra vez la tiniebla me la roba
y aun la luz del relámpago me arroba;
y en tanto que ella fervorosa reza;
yo pido á Dios descargue en mi cabeza
rayos que alumbren su celeste alcoba.

MANUEL MERA Y SOLANO.

Cádiz.

Sección Recreativa.

CANTARES.

Quien tiene penas no duerme,
Y yo siempre estoy durmiendo;
Con esto quiero decirte
Que yo penitas no tengo.

Anda, loca, y ten talento,
Que estás oliendo á pañales
Y ya quieres casamiento.

Apesar de tus desprecios
Es tan grande mi querer,
Que quisiera ir al infierno
Sólo por volverte á ver.

EPIGRAMAS.

Queriendo asustar Hurtado
á su hijo Celedonio:
—Calla que viene el demonio
le dijo muy enfadado.
Mas viendo que el chico halla
más medio para llorar
Hurtado empezó á gritar;
Ven, mujer, que éste no calla.

M. TERIO.

Aquí en ventura descansa

La seductora Sofía,
De condición buena y mansa.....
Cuando su capricho hacía.

CHARADA

Mi *primera* es la vocal
mas bella del alfabeto;
y en *dos tres cuarta* yo meto
mis trajes en principal.
Con *cuarta* y *quinta* jugaban
los antiguos guerrilleros,
y *dos tres* eran fulleros
á los novatos ganaban.
Yo *prima tercia* á una chica
y le doy la *tres con cuarta*;
yo no estoy *todo* y ella harta
está de mí. ¡No se explica!
Y con *tres quinta*, Dolores,
me dijo ayer:—Ricardito,
que te cases necesito,
ó dan *dos tres* tus amores.

RICARDITO.

La solución en el número próximo.

**

Solución á la del número anterior:

MA-RO-MA.

Tipografía de J. Benítez Estudillo, Bulas 8.—Cádiz.

MATEMATICAS.-

Repaso para los próximos exámenes de Septiembre y preparación para carreras especiales.

Profesor: D. JOAQUIN PUYANA.—Rosario Cepeda 26, Cádiz.



Tipografía de BENITEZ, Bulas, 8.-Cádiz.

J. BENITEZ ESTUDILLO

Bulas, 8.-CÁDIZ.



IMPRESIONES DE TODAS CLASES

en negro y colores.

Abonarés, Circulares, Facturas, Tarjetas,
Recibos talonarios,
Anuncios ilustrados,
Esquelas de defunción á cualquier hora
del día ó de la noche.

TALLER de PINTURAS

DE

JOSÉ ALLELY.

DUQUE DE TETUAN, 9
CÁDIZ.

Se garantizan todas las
obras que se ejecuten en
este establecimiento.

LA CRUZ + BLANCA.

SANTANDER.

Fábrica de Cervezas de Exportación

Y BEBIDAS GASEOSAS.

Depósito en Cádiz: VARGAS PONCE, 4.

Sucursales: Duque de la Victoria, 2 dup.—Duque de
Tetuan, 20.—Almacenes, Rosario 4 y 11.

Dirijase la correspondencia al representante
ALEJANDRO GIEB.



SUCESORES

DE

A. CADILLA Y C.^a

CÁDIZ.

Esta casa cuenta con un
gran surtido en

Guantes, Flores,
Sombreros para Señoras,
Pasamanería, Quincalla
y otros efectos.

REVISTA TEATRAL,

Literaria, Científica, de Bellas Artes y Espectáculos.

Contiene numerosas ilustraciones, retratos y dibujos que reproducen escenas, decoraciones y detalles de indumentaria.

Se repartirán con la posible frecuencia á los Sres. suscriptores *Suplementos*, conteniendo artículos y dibujos referentes á cualquier acontecimiento teatral ó literario que lo merezca, sin alterar por ello el precio de suscripción.

A los Sres. Suscriptores.

La dirección de la *Revista* recibirá gustosa todos los trabajos literarios y dibujos que los señores suscriptores se dignen remitirle, pero reservándose el derecho de publicarlos ó no y oponiéndose abiertamente á la devolución de originales.

Tenemos en cartera trabajos interesantes de escritores de la localidad y de fuera de ella que sucesivamente irán apareciendo, alternando con los propios de la Redacción.

Los propietarios de esta publicación se proponen elevarlo á la categoría de las mejores de su género, contando para ello con un empeño y desinterés desusados.

Omiten promesas de reformas que al ir apareciendo, serán de por sí más elocuentes, que las palabras de ahora, circunstancialmente vanas para la generalidad.

PUNTOS DE VENTA: Librería española de V. IBÁÑEZ, Duque de Tetuán.

—MORILLAS, San Francisco, 36.—JUAN RUBIO, Sacramento, 25.—CISNEROS, Columela, 36.—

—LEÓN BARRAGÁN, Sacramento, 28.—JUAN GALLARDO DE REINA, S. José, 8.